

(18.)

Via con instancia le mostrase el modo de agradarle mas en esta vida. Aparecio- sele con una cruz al hombro, y le dijo benigno que el servicio mas de su agrado era cargar su cruz y seguirle, meditando sin cesar y con devocion en su pasion santisima. Haz pues tu esto, alma devota, y le agrada- ras: si puedes anda hoy el Via-Crucis y grava en tu memoria esta

DECIMA.

Ingrato y desconocido
Confieso, mi Dios, que fui
Vos siempre mirais por mi,
Yo siempre de vos me olvide:
Pero ya reconocido
Mis ingraticudes lloro,
Y vuestro favor imploro
Para emplear mi corazon
En sentir vuestra pasion,
Que es donde está mi tesoro.

Reza seis padre nuestros y seis ave ma- rias gloriosos, en la forma siguiente.

Justificanos, Jesus mio dulcísimo, pues eres nuestro jubilo y justificacion; y por el amor y gozo con que recibiste la santa cruz en tus brazos para llevarla en tus hombros al calvario, para que nosotros carguemos

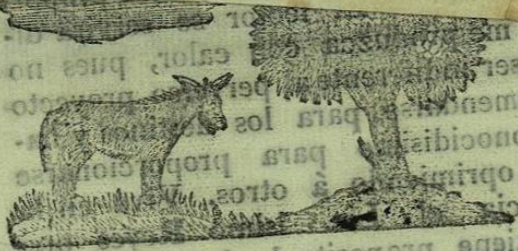
(19.)

con gozo la de nuestra obligacion: ten, Je- sus, piedad de nos.
Padre nuestro, &c.

Enseñanos, Jesus mio sapientísimo, era- rio de ciencias y escuela sagrada de virtu- des, pues eres nuestro ejemplar, espejo, maestro y preceptor, y por la doctrina que disteis á las mugeres que te lloraban com- pasivas en la calle de la amargura, para que sepamos llorar nuestras culpas: ten Je- sus piedad de nos.
Padre nuestro, &c.

Sananos, Jesus mio piadosísimo, Sacer- dote sumo, soberano medico, pues eres nu- estro unico remedio, perfecta sanidad y salud eterna, y por las tres caidas que disteis con el peso de la cruz, para que nos levantemos tantas veces caidos del cie- no de nuestros vicios, y sanemos de las en- fermedades de nuestros pecados: ten Jesus piedad de nos.
Padre nuestro, &c.

Vivificanos, Jesus mio poderosísimo, trigo vigoroso y sagrada vid, pues eres nuestro unico aliento, vivifica respiracion y vida eter- na, y por la vida de gracia que le diste al



(20.)

Cirineo, que compasivo te ayudó á llevar la cruz hasta el calvario, para que te sigamos hasta morir con la cruz de la negación de nosotros mismos, y logremos por tu pasión la eterna vida: ten Jesús, piedad de nos.
Padre nuestro, &c.

Salvanos, Jesús mio misericordiosísimo, serenidad del suelo y gloria del cielo, pues eres nuestra seguridad, permanente sombra y salvación eterna, y por la que hizo en el mundo tu divino rostro estampado en tres partes de las tocas de la compasiva Veronica, para que impreso en nuestros corazones siempre te veneremos: ten, Jesús, piedad de nos.

Padre nuestro, &c.

Nazareno florido, nardo sagrado, Jesús hermosísimo, miranos compasivo pues eres nuestro unico negocio, segura nave y perfecta norma de nuestras vidas, y por la tierna mirada que disteis á tu madre santísima, y dolorosa despedida en la calle de la amargura, para que nos despidamos de lo caduco, y solo en ti pensemos, verdad infalible, solo en ti esperemos, poder infinito, y solo á ti amemos, bien sumo, para que de ti gocemos, de tu eterno Padre y del Espíritu santo en la gloria eterna: ten, Jesús,

(21.)

nos, piedad de nos.

Padre nuestro, &c.

ORACION.

Soberano, divino y hermoso Jesús dueño mio, luz de mis ojos, vida de mi alma alma de mi vida y recreo de mi corazón: Nazareno os llamais, como lo previnieron los profetas, por que todo florido sois la alegría del mundo todo, y la mas bella flor del paraíso celestial: flor peregrina, que nació de la vara de Jesé: flor la mas saludable del campo, y lirio el mas fragante de los valles; pero con especialidad sois Nazareno hermoso con esa corona, aunque de espinas, y con esa cruz que llevais al hombro aunque pesada, por que en esa cruz cargais la florida vara que prefiguró la de Aaron, y en esa corona mostrais que como cabeza de vuestra iglesia, sois un carmelo hermoso de flores coronado; mas si todo vos sois florido, ya no me admira que sean tambien flores para el alma que os ama todas vuestras heridas, afrentas y dolores; por que estas son las flores que pedia en los cantares la Esposa santa, de vuestro amor enferma concedenos pues, Jesús mio dulcísimo, divino Nazareno de nuestras almas, que todas estas flores se graven en nuestros corazones, para que apareciendo en la tierra de nuestros pechos, no brote

(22.)

ya espinas de pecados, sino que se convierta en un gracioso florido huerto en que vos os recreéis, como esposo de nuestras almas, y sea para vos el honor y la alabanza por los siglos de los siglos. Amen.

Reverés una salve á la santísima virgen María de los dolores.

ORACION.

A rigidísima virgen madre, azucena canchada, cercada de las espinas de tantas penas, rosa fragante rodeada de los cambros de tantos dolores, florido huerto regado con las salobres aguas de tantas amarguras. ¿Que dices, dilectísima tierna madre mía, al ver esta peregrina flor, que produjo la bendita tierra de tu purísimo vientro tan ajada por mis culpas? ¿A ese lirio, el mas hermoso de los valles, tan marchito por mis ingratitudes, que en traje de ajusticiado le encuentras en la calle de la amargura, le miras caido en el suelo, y le atiendes entre dos ladrones, hecho escarnio de los hombres? ¿Y yo que digo, que ciego, sin ver lo que ejecuto cuando pecco tengo por gusto lo que á vos dá tanta pena, y por deleite lo que á mi Jesus motiva tanta afrenta: mis pecados, Señora labrador ese hermoso madero que le agobia, esa dura soga que le ciñe, y esa espinesa corona

(23.)

que le atormenta; así lo reconozco amorosísima madre mía, y así deseo sentirlo, llorarlo y suspirarlo, y acompañarte en tanta pena; por la que te suplico que si el fuerte dolor que rompe tu corazón sagrado te anuda la garganta para no hablar palabra en este paso, suéltela el amor que me tienes, y hablad algo por mi á Jesus; y á mi por mi Jesus habladme: moved, si no con voces, con una mirada tierna á mi Jesus, á que me dé auxilios eficaces, y á mi para que me resuelva á tomar la cruz de mi obligación, me arregle á las leyes de mi estado, y le siga en vuestra compañía; y que mi Jesus amante y vos, madre mia dolorosa, me acompañen en vida y en muerte, para que entre vos y mi Jesus querido tenga mis delicias en la gloria. Amen.

Un padre nuestro y una ave Maria á san Juan Evangelista.

ORACION.

Gloriosísimo Benjamin de la ley de gracia, fenix abrasado en el amor divino, discípulo amado de mi Jesus querido, evangelista elevado, sagrado apostol, martir sin sangre, doctor sin igual, confesor ilustre virgen purísimo, huerto florido de virtudes de la militante iglesia, en cuyo amoroso pecho, como en un vistoso jardín, se miran



(24.)

La candida azucena de tu pureza, la nacarada rosa de tu caridad, la violeta morada de tu compasion, el oloroso clavel de tu contemplacion; pues como avejita tierna en el florido Paraiso de la mas sagrada escuela de Jesus, chupaste la miel de las flores de su pasion santa, y de los dolores de su tiernisima madre, sintiendo como propios sus tormentos y penas: yo te suplico, por el ardiente amor que tienes à Jesus y Maria, y por la compania que les tubiste en sus afrentas, trabajos é ignominias, me alcances gracia para que imitandote en estas virtudes, consiga ser participante de tns glorias. Amen.

Señor San Dimas y Santa Maria Magdalena, constantes compañeros de Jesus y Maria en sus dolores, alcanzadnos de su piedad con vuestra intercesion una verdadera contricion.

Aqui se hace la peticion, y despues se reza la siguiente

ORACION.

Soberano, eterno, inmenso, sabio, justo omnipotente, benigno, clemente y misericordiosissimo Dios trino en las personas, y uno en la esencia, por los meritos sagrados de la sacratissima vida, pasion y muerte de Jesus Nazareno mi amorosissimo redentor, por la poderosissima intercesion de la Nazarena

(25.)

Dolorosa Maria Purissima tu hija muy amada, tu madre muy querida, y tu muy regalada esposa: por los ruegos del gloriosissimo San Juan Evangelista, tu siervo muy amado; por los de tu escogido San Dimas y Santa Maria Magdalena, y por los de todos los angeles y santos, en reconocimiento de que por mi indignidad y miseria nada merezco, y en conocimiento de que de ti solo, que eres soberano padre de las luces; viene à todas las criaturas todo don perfecto, postrandome como vil gusanillo de la tierra, ante tu divino acatamiento, te suplico rendido seas servido de despachar benigno esta peticion que en ti confiado te presento, si es de tu agrado y à mi fuere de algun provecho. Con especialidad te ruego asistas propicio à nuestro Santisimo Padre el Sumo Pontifice, Señores Cardenales, Arzobispos, Obispos y à todo el estado eclesiastico; ministros de justicia y estado secular: convierte benigno à los infieles, hereges y pecadores, à verdadera penitencia; à los agonizantes defende de las astucias del comun enemigo, à las animas del purgatorio descanso, à los que nos congregamos unidos à hacer esta novena tu gracia, veneracion y culto à este tu santuario, y à todos los que à el nos acogemos la santa gloria, donde vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

Los gozos como están al fin.



Leto de contrición y la oración común.

FLOR NOMBRADA IMPERIAL CORONA.

Geroglífico muy propio de la flor mas hermosa Jesus Nazareno rey de reyes y señor de señores, quien como cabeza de su iglesia, con corona de espinas y con el nuevo cetro de su cruz al hombro, es emperador soberano, añadiendo coronas con la sangre y lagrimas que vierte para coronarnos de sus misericordias. No faltaron pues á esta corona flores, porque dice Pineda (16) que (como los gentiles á sus Dioses falsos) le coronaron los soldados de unos juncos, que entre sus aceradas puntas producian multitud de flores; ni al cetro de su cruz faltaron estas, pues que se llama lecho florido, como que durmió en ella el último sueño de la vida, por amor del hombre. Por esto sin duda Isaias (17) nos lo retrata como emperador sagrado con el principado de su cruz al hombro, donde trasladan otros, que de la espina le vendria el imperio; para significar, dice el padre Cornelio, que consiguió Jesus su imperio por su cruz y espinosa corona. Resuelvete pues oh alma devota! á seguir á esta soberana flor, y á mi-

(16) Pined. in Job. 8. v. 12. n. 2.

(17) Isai. 9. v. 6. & Cornel. ibi.



litar con fidelidad bajo las hojas de sus banderas, pues que como emperador supremo tiene coronas para repartir entre los suyos (18). No te corones ya de rosas de deleites como aquellos otros necios, y flores eternamente estos breves gustos (19); porque no, no merece la corona de gloria quien acá no ciñe la de trabajos é ignominias, á imitación del coronado Nazareno. Bien conoció esta verdad Santa Catalina de Sena (20) á quien se le apareció nuestro Jesus querido con dos coronas en la mano; la una era de oro esmaltada de preciosas piedras, y adornada de perlas ricas; era la otra de espinas, y ambas puso á su vista para que escogiese á su gusto; mas la santa desengañada de este engaño en que muchos viven, eligió la de espinas y dejó la de perlas, porque conoció que con aquella, y no con esta habia de merecer la de gloria. Esto debes tu hacer si quieres conformarte con tu cabeza Jesus, que por tu amor esta de espinas coronado. Si tienes una material usa de ella por espacio de media hora, meditando las veces que tus malos pensamientos, como cambrones duros, han traspasado sus rasgadas sienes: y para que te alientes graba

(18) Apoc. 19. v. 22.

(19) Sap. 2. vers. 8.

(20) Villeg. Flos Sanct. tom. 1. Sant. extravag. de 26 de Abril, pag. 704.

(28.)

en tu corazon esta

OCTAVA.

Dos coronas te ofrecen dos señores,
 Mira alma con cuidado à qual te inclinas,
 Si á la que el mundo ofrece, que es de flores,
 O á la que Cristo ofrece que es de espinas
 La de flores remata en sinsabores,
 La de espinas en glorias peregrinas:
 Escoge pues la de mayor nobleza,
 Que es la que carga Cristo en su cabeza.

Reza lo que el primer dia.

ORACION.

Oh amante divino Nazareno Jesus! sol
 hermoso y claro de justicia, pero como es-
 poso coronado, porque de vuestras espinas
 sagradas salen rayos de luz para iluminar
 á los ciegos que viven sentados entre las
 tinieblas y sombras de la muerte: yo soy
 uno de estos, querido dueño mio, y aun
 mas ingrato y miserable de todos, porque
 siendo vos mi Dios, mi rey, mi capitán
 emperador supremo, he escogido una vida
 tan contraria á la vuestra. Yo he apetecido
 gustos, cuando voz amarguras: yo descanso
 y regalos, cuando vos por mi amor penalidades
 y ayunos: yo pasatiempos, vanidades y en-
 tretenimientos mundanos, cuando voz abatido

(29.)

cuando vos humillado hasta la muerte, y
 muerte de cruz, padecisteis por mi remedio
 angustias, dolores, desprecios y los demás
 tormentos que solo vos, bien mio, pudierais
 decirlos. Con razon, amorisísimo Jesus, con-
 fieso que estoy ciego, pues escojo camino
 que me lleva al infierno, y desprecio el que
 vos me enseñais para llevarme al cielo; pues
 vivo tan descuidado de mi salvacion, cuando
 vos vivisteis tan desvelado porque no me
 perdiese: yo os lo agradezco, Jesus mio y
 deseoso de seguirlos os pido lo que el otro
 ciego, cuando le dijeron que vos pasabais,
 Nazareno divino, que tengais misericordia
 de mí, y me deis vista para escoger lo que
 mas me aprovecha, y despreciar lo que mas
 me daña, para amar los trabajos, espinas y
 mortificaciones, y olvidar gustos, flores y co-
 modidades, para que me corone de santos y
 castos pensamientos en esta vida: y en la otra
 eterna de la gloria. Amen.

*A nuestra Señora, à san Juan Evange-
 lista, à san Dimas y à sta. Maria Magda-
 lena lo que el primer dia, la peticion y los
 gozos que estan al fin.*

DIA TERCERO.

Acto de contricion y oracion comun.

FLOR DEL LIRIO Y AZUCENA.

Este vocablo lirio no solamente significa



(30.)

La azucena olorosa y cándida, sino también el lirio fragante, llamado comunmente el lirio cárdeno ó morado: otros lo conocen por el Iris de las flores, ó ya por que en sus encarnadas ojas imita á aquel arco celeste, ó ya para ostentar, según especies y tiempos, los varios coloridos de blanco, azul, verde, morado y amarillo. De cualquier modo que sea es simbolo de nuestro Nazareno hermoso, que no solamente es azucena purísima aunque con el cerco de espinas que coronan su sagrada cabeza, sino también lirio cárdeno, y el Iris mas vistoso, que causó paces entre Dios y los hombres. Para ver á este Salomon divino coronado, son convidadas las hijas de Sion en los cantares; mas ya es preciso verle juntamente con su vestidura: por que si el Salomon antiguo, que le figuraba, advierte Pineda, traya en sus reales vestiduras unas vistosas azucenas, en la túnica de este sagrado lirio de los valles (21) labró con su dichosa aguja su amantísima madre variedad de azucenas, dice Novarino. (22) Y si pasamos de lo exterior á lo interior, veremos que como lirio se nos descubren sus sagradas carnes ya blancas por la palidez y falta de sangre ya moradas y acardenaladas de los golpes y empellones, ya nacaradas por la sangre cuajada que ha quedado en

(21) Pined. de reb. Salom. lib. 6. cap. 5.
(22) Nov. Agu. Ench. n. 459. excarc. 38.

(31.)

las heridas, floreciendo y refloreando este sagrado lirio de tantas maneras por el amor de los hijos de Adán, y para su remedio: por que si la raíz y hojas, así del lirio como de la azucena, son contra mordeduras de serpientes, según Plinio y otros (23) este divino Señor, salufifero lirio y cándida azucena, quiso padecer, ser golpeado y oprimido, por que el hombre no pereciese con el veneno y ponzoña de la serpiente antigua. Hasta la cruz, si bien lo vemos, que carga pacífico en sus sagrados hombros, se perfiguró con azucenas en el candelero del templo de Salomon; pues san Agustín afirma (24) que cargó el Señor el mismo candelero en que como antorcha y luz del mundo habia de elevarse en el calvario, donde, como en catedra, muchas virtudes nos enseña este lirio Nazareno, con especialidad la obediencia y resignación: por que si el lirio y la azucena, como observa Plinio, (25) siempre tienen inclinado el cuello hácia la tierra, nuestro mas fragante lirio y cándida azucena Jesús, nuestro maestro, para cargar su cruz inclinó la cabeza: inclinada la llevó con el peso de la cruz hasta el calvario, y allí en la cruz

(23) Plin. lib. 21. cap. 19. Dioscorid. lib. 3. c. 90.
(24) S. August. tract. 117. in Joan.
(25) Plin. 21. cap. 5.

